

UNA DIDÁCTICA DE LA FILOSOFÍA “PERRONA”

Ángel Alonso Salas*

**De Rebus
Philosophiae**

Responsable

**Alexandra Guadalupe
Peralta Verdiguél**

Recibido: 1-abril-2012
Aprobado: 2-mayo-2012

La tradición filosófica francesa desde hace algunos años, se ha preocupado por la divulgación y promoción de la filosofía. Entre los muchos frutos conseguidos se encuentra una colección de libros: *Les Petits Platons* que tiene la pretensión de mostrar el sentido y vigencia de algunos de los planteamientos de la historia de la filosofía más significativos,

enseñanzas y planteamientos filosóficos en un lenguaje muy sencillo. Entre los textos que se encuentran en prensa francesa encontramos: *Visite d'un Jeune libertin à Blaise Pascal*; *Le malin génie de Monsieur Descartes*; *Les illuminations d'Albert Einstein*; *Leibniz ou le meilleur des mondes possibles*; *Le oui de Paul Ricoeur*; *Denys l'aréopagite et le nom de Dieu*; *Socrate est amoureux*; *La confession de Saint Augustin*; *La mort du divin Socrate*, *Le cafard de Martin Heidegger*, y, *Lao-Tseu ou la voie du dragon*, y, en versión castellana contamos con los textos de: *Un día loco en la vida del profesor Kant*; *El fantasma de Karl Marx*, y, *El filósofo-perro frente al sabio Platón*.¹ La presente reseña versa sobre este último texto y constituye en una invitación a la lectura y promoción de dicho material tanto a nivel personal como para lectura de los estudiantes del CCH.

La historia de *El filósofo-perro frente al sabio Platón* se centra en un diálogo en el que Onesícrito, un ciudadano rico de Egina le comenta a su hijo Andrés-



* Correo electrónico: angel.alonso@cch.unam.mx

mediante la creación de pequeñas historias ilustradas que condensan las

¹ Marchand, Yan y Sorel, Vincent. *El filósofo-perro frente al sabio Platón*. Traducción de Irene Antón Centenera. Madrid: Errata Naturae editores. Colección Los Pequeños Platones, 2012.

tenes que es necesario que termine de ser educado en Atenas, lugar en donde aprenderá del arte y de la filosofía que allí se enseñan, ya que solamente de esa forma, podrá adquirir la sabiduría en su interior. Por tal motivo, Andróstenes se dirige a Atenas con la finalidad de aprender filosofía en la Academia con Platón, pero también encuentra en el mercado y en diferentes ocasiones a Diógenes.

La historia muestra las principales enseñanzas de las que tenemos noticia de Diógenes “el perro”, y que encontramos en *La vida de los filósofos ilustres* de Diógenes Laercio, tales como los fragmentos del gallo desplumado, el encuentro con Alejandro Magno o al filósofo cínico con un farol encendido en medio de la plaza. Andróstenes se percata de la existencia de dos diferentes formas de concebir a la filosofía, y en especial, dos formas de vida distintas en la que la filosofía se convierte en un *modus vivendi*: ser platónico o cínico. Diógenes le muestra a Andróstenes en qué consiste el modo de vida de los cínicos, y, mediante el ejemplo y/o testimonio de su propia vida, le enseña filosofía, escenario que hoy podríamos enunciar como la *praxis* de una didáctica filosófica de corte “cínica” o “perrona”. Veamos un fragmento que considero que ilustran y promueven la lectura de *El filósofo-perro frente al sabio Platón*, en el que Andróstenes le pregunta a Diógenes ¿qué debe hacer para ser un “hombre”?, a lo que Diógenes contesta:

Sin mediar palabra, Diógenes coge las manos del joven para quitarle todos sus anillos.

- Tira todo lo que es superfluo – dice-. Conserva tan sólo aquello que puedes sustituir inmediatamente y sin esfuerzo. Al comienzo de mi aprendiza-

je, tenía algunas piezas de una vajilla de madera. Pero incluso así era demasiado rico: al ver a un niño beber agua del hueco de sus dos manos, tiré mi vaso. Al día siguiente me crucé con otro niño que había puesto sus lentejas sobre un pedazo de pan. ¡Y tiré mi cuenco!

- Entonces... ¿no tienes nada? – pregunta Andróstenes.

- ¡Sí, a mí mismo! Me tengo a mí. Y esta capa... no logro deshacerme de ella. Me sirve en todas las estaciones. Puedo desplegarla para arrebujarme en su interior cuando hace frío o volver a doblarla cuando hace mucho calor. Pero me gustaría tirarla también. Y un día, lo sé, viviré desnudo y soportaré cualquier clima. Me entreno todos los días para conseguirlo. En invierno camino descalzo por la nieve y abrazo las estatuas heladas para acostumbrarme al hielo. En verano, doy vueltas desnudo sobre la arena ardiendo, para aprender a aguantar la canícula. Eso es todo. No tengo más que enseñarte.²

De esta forma, Andróstenes deja la Academia de Platón y se convierte en uno

² *Ibid.*, pp. 34-35.



más de la “secta del perro”. Ahora bien, ¿qué podemos concluir con esto? Básicamente tres cosas. En primer lugar, tomar conciencia e importancia de la manera en que los docentes impactamos en los estudiantes, no sólo con los conocimientos que compartimos sino con nuestra forma de vida. Nuestros estudiantes siempre están al tanto de cada cosa que hacemos, y para algunos de ellos, nos convertimos en un ejemplo de vida. ¿Cuántos de nosotros no hemos influido en la elección profesional de alguno de nuestros estudiantes, o bien, simplemente, les mostramos otra forma de comprender, ver, analizar y actuar en este mundo? ¿No es acaso el legado que tenemos de filósofos como Platón o Diógenes? En el caso de la historia, Andróstenes aprende de la forma de vida de Diógenes y lo toma como un ejemplo a seguir, por lo que decide convertirse en un cínico. En segundo lugar, la misma novela de *El filósofo-perro frente al sabio Platón*, constituye un materia didáctico del que podemos elaborar reflexiones acerca de la importancia de la filosofía, más allá de que los estudiantes quieran adoptar los principios del cinismo. El estilo de escritura, ilustraciones y lecturas son excelentes y ofrecen un contenido



valioso *per se*. Finalmente, la lectura no tiene que llevar a que los lectores vivan en un barril o que desplumen gallos para encontrar al hombre como un animal bípedo sin plumas, sino como el mismo autor de esta historia (Yan Marchand) se describe: profesor de filosofía y escritor que coincide con los planteamientos filosóficos del cinismo y trata de llevarlos a cabo, pero que no plantea convertirse en cínico (en extremo como Diógenes el cínico).